

## **CLAUSURA DE LAS JORNADAS: “ESTAMPAS HISTORICAS DE LA MEDICINAVASCA” Donostia, 1991**

### **Acción médico-asistencial de las antiguas Cajas guipuzcoanas y la actual Kutxa**

#### **Intervención de Juan Antonio Garmendia Elósegui**

Un cordial saludo a todos Vds. y enhorabuena a Eusko Ikaskuntza y a la organización de estas Jornadas por el brillante desarrollo de sus sesiones, celebradas con tanto éxito. Reconocimiento especial al querido amigo, profesor José M.<sup>ª</sup> Urkia, alma y responsable de las mismas, por su amable y generosa invitación a participar en este acto.

Es un honor, también, compartir esta mesa, presidida por el eximio D. Julio Caro Baroja, con las personalidades que la integran, todos ellos queridos y admirados amigos. Y es una satisfacción para Kutxa-Caja Gipuzkoa San Sebastián colaborar una vez más con nuestra entrañable Sociedad de Estudios Vascos y el Cuerpo Médico.

Y puesto que estamos en esta Casa, en cuya representación me honro ahora, me permitirán que limite mi modesta intervención a un leve recorrido a través de lo que han sido y son algunas de las actividades de la Caja y de sus antiguas Instituciones, en relación con el mundo médico-asistencial, y consideradas muy por encima.

Sobre algunas de las manifestaciones sanitarias a las que nos referiremos, han escrito ya, y muy bien, algunos de los congresistas aquí presentes, como los Dres. Prof. José M.<sup>ª</sup> Urkia (Hospital de San Antonio Abad); Prof. Luis Sánchez-Granjel, con su copiosa e importante producción; D. Ignacio M.<sup>ª</sup> Barriola (sobre la medicina donostiarra en el s. XIX y primeras décadas de éste, en esos preciosos, “Cuadernos de Historia de la Medicina Vasca” dirigidos por el Prof. José Luis Goti); o el Prof. José Luis Munoa, con sus reconocidas actividades e investigaciones.

También el congresista Dr. Carlos Placer tiene realizada su tesis doctoral, aún inédita, sobre “El ejercicio profesional de médicos y cirujanos de San Sebastián durante el siglo XIX”.

Y al mencionar esta tesis, es oportuno comunicar aquí que tenemos actualmente en imprenta, para nuestro Instituto Dr. Camino de Historia Donostiarra, la tesis doctoral de la Dra. Rosa Ceballos Vizcarret sobre la “Vida y obra del Dr. Victoriano Juaristi”. También está en nuestras previsiones editoriales la publicación de las tesis doctorales “La Medicina y los Médicos en la obra de Pío Baroja”, del Dr. Félix Cabezas, y “Presencia de lo inglés en Pío Baroja”, de la Dra. Lourdes Lecuona Lerchundi.

Y debida al propio presidente del Instituto Dr. Camino acabamos de publicar su “autobiografía clínica”, *Tapices de la memoria. Historia clínica 279.952*. Asimismo, y del Dr. Ander

Letamendia, publicaremos su tesis doctoral *"El dedo blanco" del pelotari. Síndrome de Raynaud en los pelotaris "de mano". Estudio clínico y fotopleletismográfico.*

Continuamos así una larga ejecutoria editorial, que muchos de Vds. conocen, y en la que los temas médicos por supuesto que no nos son ajenos, como puede comprobarse en la consulta de nuestros catálogos editoriales.

Saludamos, pues, con satisfacción la aparición de éstas y otras tesis doctorales, recordando aquí con especial afecto la del Dr. Juan José Martínez, "Historia Médica de Irún, 1546-1936", primera de las dirigidas por el Dr. José M.<sup>a</sup> Urkia, como Profesor Titular de Historia de la Medicina.

Retornando nuestro tema, diremos que circunscribimos éste a San Sebastián y, por ende, a Gipuzkoa. Me disculparán que prescinda de otros ámbitos. También me disculparán que sea excesivamente monográfico con esta Caja, en relación con sus obras de carácter sanitario. No se pretende hacer ningún panegírico ni de ejercer triunfalismo alguno, y menos en un foro como éste. Simplemente se trata de una leve y sencilla descripción, y con no pocas lagunas, que pueden subsanarse con la consulta a las memorias y publicaciones de esta Institución.

\* \* \*

## **LA GOTA DE LECHE EN SAN SEBASTIAN**

"Estaba a la orden del día el sensacional descubrimiento de Pasteur. La esterilización, exterminadora en germen de las bacterias productoras de enfermedades, empezaba a ser practicada de modo serio. Y Gipuzkoa, que estaba siempre alertada y con la vista dirigida hacia Europa, se dio cuenta del nuevo orden de cosas".

Fue la primera institución que se inauguró en España, 1903, hace pues casi 90 años, a iniciativa conjunta de ambas Cajas guipuzcoanas. Centro para el tratamiento y administración de la leche maternizada y esterelizada, procedente de vaquería propia, contaba con su propio servicio de higienización de la leche y equipo médico para atender a los lactantes. Hasta la extinción de esta Obra, en diciembre de 1984, el Centro, a lo largo de sus 81 años de existencia, experimentó el lógico proceso de adaptación técnica al progreso médico de los tiempos.

Históricamente, es digno de recordarse que esta Institución fue la única que, en representación de España, acudió al Congreso Internacional de La Gota de Leche celebrado en París en octubre de 1905: el Congreso aprobó la Memoria presentada por nuestro Centro, lo que mereció una sentida felicitación del Ayuntamiento donostiarra. Años antes, el entonces alcalde de San Sebastián, D. Miguel Altube, coincidiendo con la Exposición Internacional de París, había conocido en Versalles el funcionamiento de aquella Gota de Leche. Los facultativos de Francia mucho tuvieron que ver con la constitución de este Centro donostiarra, del que fue su alma el Dr. Manuel Celaya.

Varias generaciones de guipuzcoanos, cuya cifra sería imposible de precisar, fueron beneficiarios de esta Obra Social. El testimonio personal de la ilustre escritora y catedrática donostiarra, Carmen Castro, viuda de Xavier Zubiri, escrito hace unos pocos años para nuestra colección "Argazkiak", es muy expresivo en cuanto al reconocimiento y significación de este Centro. Dice así:

“Año 1912. Año del tifus. Nací asustantemente depauperada. Mi abuelo —Dr. Juan Madinaveitia— decidió que se buscara por el país un ama. Mi padre —Américo Castro— rechazó el que, por su criatura, madre alguna dejara de amamantarla la suya. ¿No podía criarse su niña, como otros niños humildes del país, puesto que ya existía “La Gota de Leche?” El abuelo tuvo la idea por excelente, y dio a “La Gota” oportuna y sabia receta para mis biberones. Día a día, por la cuesta de Aldapeta, subía mi sustento exacta y asépticamente preparado. Nunca olvido lo que debo a las Cajas guipuzcoanas, fundadoras y mantenedoras de aquella “Gota”, ni tampoco a “La Gota” en sí, que convirtió en niña feliz un puñadito de huevos forrados de arrugas de piel. Gracias constantes”.

Como dato histórico de interés, puede recogerse aquí el hecho de que en 1970 “La Gota de Leche” registraba más de 34.000 consultas médicas.

### **CASA-CUNA DE FRAISORO, EN VILLABONA**

El mismo año de la inauguración de “La Gota de Leche”, 1903, la Caja Provincial acordó costear en su totalidad las obras de construcción de esta Casa-Cuna, edificación debida a D. Ramón Cortázar, arquitecto de la Diputación y de la Caja, y que, en 1910, vería ampliar sus instalaciones. Se levantó sobre terrenos que la Diputación de Gipuzkoa había adquirido en 1898, utilizando para ello 50.000 ptas. concedidas por la Caja contra obligaciones al 4% de la Corporación por el mismo nominal.

La práctica de los descubrimientos de Pasteur, desarrollada tanto en el Asilo San José y “Gota de Leche”, de San Sebastián, tuvo también adecuada aplicación en esta Casa-Cuna, benéfica institución en favor de niños desvalidos o abandonados, y que, asimismo, libró con éxito una gran lucha contra la mortalidad.

Como “La Gota de Leche” y la Caja de Pensiones para la Vejez, esta Casa-Cuna se debió también a la iniciativa del filántropo filipino-guipuzcoano. D. Tomás Balbás, primer presidente de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa.

Más tarde, la Casa-Cuna pasó a depender directamente de la Diputación de Gipuzkoa.

### **CASA DE MATERNIDAD**

Con motivo del cincuentenario de la fundación de la Caja Municipal, conmemorado en 1929, esta Institución adoptó el acuerdo de levantar la Casa de Maternidad, cuya construcción, dirigida por el arquitecto D. Ramón Cortázar, se levantaría en los altos donostiarros de Aldakonea, inaugurándose en acto privado en 1932 y en importante sesión oficial el 1 de enero de 1933, siendo su director el ginecólogo Dr. Juan M.<sup>º</sup> Arrillaga.

En la Memoria de la Caja correspondiente a 1932, que recoge la descripción técnico-clínica y funcional del establecimiento, además de la reseña de su inauguración, se escribía:

“Se ha habilitado la Casa de Maternidad para ayudar a todas las clases sociales y en ella tendrán acogida las clases menesterosas, que son las verdaderamente necesitadas de estos auxilios y que tendrán habitaciones gratuitas, destinándose varias habitaciones de pago para clases modestas o clase media, y otras de lujo.

Como condición precisa para el ingreso, a las parturientas se les exige que se queden con el hijo que haya de nacer y no sirva la Casa de pretexto para abandonar la criatura (...). Y no sólo se dedicará a partos esta Maternidad, sino que se interesará por la mujer durante

toda su vida genital (...). Se crea una escuela de enfermeras comadronas, habiendo también enfermeras visitadoras (...). Servirá además la Maternidad para que los médicos que deseen, hagan las prácticas que ha de servirles de mucho en su profesión”.

En la Memoria referente a 1933, primer año de su fundación, se lee que en la sala de asistencias gratuitas ingresaron 199 embarazadas y 114 enfermas que causaron 5.564 estancias. Durante el mismo año dieron a luz 199 acogidas, registrándose 205 nacimientos y practicándose 125 intervenciones entre ginecológicas y obstétricas. En el consultorio fueron admitidas gratuitamente 1.334 mujeres y en el laboratorio se efectuaron, gratuitamente también, 3.185 análisis.

Son datos estadísticos de hace casi 60 años, cuando la dotación anual de la Caja, 80.000 ptas., junto con las ayudas de la Caja Provincial, Diputación, Ayuntamiento y Junta de Protección de Menores, subvenían a su mantenimiento.

En plena guerra civil, 18 de agosto de 1936, el edificio fue bombardeado volviendo a entrar en funcionamiento en 1941. Avatares posteriores, relacionados con la actividad del INP y el servicio de Maternidad de su Seguro de Enfermedad, provocaron la crisis de esta Institución, aunque la Caja, consciente de su compromiso, mantuvo la obra, aun a costa de serias dificultades, como una obra más benéfica.

En 1953 nació en el edificio una obra social nueva con otro destino: la Escuela-Hogar Virgen del Coro, destinada a niñas y con atención desde sus primeros años en el jardín de infancia hasta completar sus estudios de EGB. Continúa hoy, como Obra en Colaboración de Kutxa, con el nombre de Escuela Virgen del Coro.

## **INSTITUTO ONCOLOGICO**

Por todos Vds. es más que sobradamente conocida la existencia y razón de ser de este muy importante Centro, por lo que no vamos a ser tan osados ni temerarios como para pretender describirlo ahora, y máxime por un profano. Solamente, y en base a la monografía que la Caja Provincial publicó en 1977, recordaremos unos someros datos históricos.

El origen de la lucha contra el cáncer en Gipuzkoa hay que situarlo el 1 de abril de 1922, a partir de las conferencias a cargo de los Dres. Luis Ayestarán y Benigno Oreja en la Academia Médico-Quirúrgica de Gipuzkoa. Habrían de pasar varios años hasta que, en abril de 1928, se estableciera la Liga Anticancerosa de Gipuzkoa que, bajo la presidencia activa de la reina D.<sup>a</sup> María Cristina —tan vinculada a instituciones asistenciales donostiaras, como el Hospital de la Cruz Roja—, se constituyó en la Diputación de Gipuzkoa.

Comenzó la Liga sus trabajos gestionando de la Diputación la creación de un Instituto Anticanceroso, para el que la Corporación Provincial votó aportar 200.000 ptas., cediendo el Ayuntamiento de la ciudad los terrenos de Aldakonea y un crédito de 25.000 ptas. La Liga Central Anticancerosa remitió otras 25.000 y la Caja Provincial facilitó 200.000 ptas. para la adquisición de Radium. No faltó la nota humana por parte de la Sociedad Euskal Billera, donando la recaudación de cuatro corridas de toros. El proyecto y construcción del edificio corrió a cargo del arquitecto D. Luis Elizalde. En abril de 1930 el edificio, casi terminado, fue visitado por D. Alfonso XIII y, tras una paralización de obras con motivo del cambio de régimen, el 13 de agosto de 1933 tuvo lugar la inauguración oficial del Instituto Radio-Quirúrgico, presidido por los ministros de la República, Sres. Prieto y Fernando de los Ríos, y que hacía el número tres en España, después de los de Madrid y Barcelona. El centro no se dedicaría

tan sólo a un ejercicio profesional curativo, sino que al poseer servicios complementarios, interesantes desde el punto de vista científico, podía realizar estudios sobre las enfermedades cancerosas y otros tumores.

Sobre el origen en la creación de este importantísimo Centro, escribía pocos meses antes de morir el Dr. Hipólito Irigaray, con destino a la monografía dedicada al Instituto Oncológico antes citada:

“En el año 1929, a instancias de la Reina María Cristina y del doctor don Luis Ayestarán, cirujano del Hospital de San Antonio Abad y futuro director del Instituto, me trasladé a París para estudiar en el Instituto del Cáncer de la Facultad de Medicina de París, dirigido por el profesor Gustavo Roussy, el tratamiento del cáncer por las radiaciones. Aproveché mi estancia en dicha capital para asistir a las consultas de la Fundación Curie, Hospital Saint Antoine, donde estaba de radiólogo el famoso Solomón, el mejor de los radiólogos franceses en aquel entonces, al Hospital Thenon, donde trabajaba el técnico Mallet, y a la Charonne, donde se encontraba el consultorio de la Liga Norteamericana Anticancerosa, dirigido por el doctor De Nabis, cirujano y radiólogo distinguido...”.

Fue su primer director-fundador el Dr. Luis Ayestarán, que estuvo secundado por aquel histórico primer cuadro médico:

Laboratorio: Dr. Alberto Anguera

Histopatología y Citología Experimental: Dr. Antonio Llombart

Radiología: Dres. Venancio Iparraguirre e Hipólito Irigaray

Aparato Digestivo: Dres. Zubizarreta e Ignacio M.<sup>a</sup> Barriola (quien felizmente continúa y aquí está ahora entre nosotros)

Otorrinolaringología: Dr. Fernando Castañeda

Oftalmología: Dres. Ignacio Ugarte y Miguel Vidaur

Urología: Dr. Gil Clemente

Medicina General: Dres. Fernando Echaz y Luis Matamoros

A partir de 1936, y durante bastantes años, el Instituto Radio Quirúrgico de Gipuzkoa fue el único centro anticanceroso existente en el Estado, ya que el Instituto Nacional del Cáncer (antiguo Instituto Príncipe de Asturias) había sido demolido durante el cerco de Madrid, y la reorganización de éste y de los servicios cancerológicos hospitalarios de otras ciudades fue lenta y laboriosa. En esos años, nuestro Instituto atendió enfermos provenientes de diversas procedencias clínicas.

Posteriormente, y debido a las dificultades económicas por las que atravesaba el Instituto Radio-Quirúrgico, se estudió la posibilidad de que la Caja de Ah. Provincial de Guipúzcoa, que ya anteriormente había colaborado con el Centro facilitando la adquisición de nuevos equipos, radium y recursos terapéuticos, lo acogiera como Obra Social Propia. El Ministerio de la Gobernación, en 1951, autorizó el convenio a tal efecto entre el Instituto y la Caja y, finalmente, el 14 de febrero 1952, tuvo lugar la entrega oficial del Instituto a la Caja de Gipuzkoa. En 1957 adoptó el nombre de Instituto Oncológico.

Como decíamos antes, la historia y descripción de este Instituto están editados con profusión de datos documentales, técnicos y científicos, a partir de los cuales hemos hecho este breve resumen. Además, la vida del Instituto puede seguirse a través de sus varias publicaciones y anales, que constituyen un fondo especializado de consulta fundamental.

Finalmente hay que decir, aunque sea telegráficamente, que su proceso de renovación tecnológica y adaptación a los impresionantes avances científicos, junto a un competente cuerpo facultativo, han sido determinantes en el reconocimiento de un prestigio que supera ampliamente nuestros límites territoriales.

## COLONIAS INFANTILES

Nos referimos aquí a ellas, en este ligero repaso a las obras asistenciales que fueron o continúan siendo actividades sociales de Kutxa, por su incidencia en aspectos tan importantes como son el desarrollo, cuidado de la salud y ocio de niños y adolescentes.

La más antigua en cuanto a su constitución es la Fundación Goyeneche, establecida en 1919 y que, posteriormente, tras diversos avatares, fue adoptada por la Caja Provincial en su centro donostiarra de Ibaeta, inaugurado en 1955, y dedicado a niños de 9 a 12 años con problemas familiares o de escolaridad. A mediados de la década pasada de los años 80, cesó su actividad y su adscripción a la Caja. Actualmente, ofrece un prometedor futuro en virtud del acuerdo de Fundación Goyeneche con Gureak.

Las que continúan como obras de Kutxa son sus colonias de Ribavellosa y Echarri-Larraun.

En 1930, la Caja Provincial adquirió una hermosísima finca de 200 hectáreas en la Sierra de Cameros, de Rioja, a 1.100 m. de altura sobre el nivel del mar, próxima a Torrecilla de Cameros, en la carretera entre Logroño y Soria. A los niños guipuzcoanos, de un territorio fundamentalmente marítimo y de baja altitud, les iría bien una estancia veraniega tierra adentro, a buena altura y con clima seco. Dictámenes médicos, muy especialmente solicitados, se pronunciaron por un emplazamiento extraño a la Provincia “en lugar donde la altitud, el sol abundante y el ambiente tonificador” ofrecieran las mejores garantías. Inicialmente, la Caja tuvo el proyecto de construir en dicha finca una ciudad sanitaria, especialmente dedicada a la atención de guipuzcoanos enfermos de tuberculosis; entonces, un auténtico problema. Pero por diversas circunstancias, este proyecto no se realizó. No obstante, la Caja siguió pensando en dedicar Ribavellosa a una finalidad de prevención sanitaria, considerando la importancia de atender a los niños y niñas necesitados de cuidado, colaborando a su desarrollo físico, apoyando su formación cultural y promoviendo el espíritu de convivencia, apertura y respeto hacia los demás en una vida comunitaria; para lo que creó las primeras Colonias Escolares que después se llamarían Colonias Infantiles de Verano. Las primeras datan de 1932 y 1933. A lo largo de años posteriores se realizan obras muy importantes de infraestructura, dotación de agua, repoblación forestal y construcciones, que terminaron en 1952, empezando así funcionar la Colonia Infantil de Ribavellosa como un Centro de Vacaciones de Verano para los niños guipuzcoanos, asistidos así por una atención humana, pedagógica y médica completa.

De antiguas Memorias correspondientes a los años 30, recogemos la lista de platos que habitualmente se servía a los niños, y que constituye todo un capítulo histórico de nutrición, muy en contraste con las pizzas, hamburguesas y perros calientes a los que tan aficionados son hoy tantos jóvenes. Permítanme que, como anécdota no exenta de interés, la reproduzca:

Lunes: Lentejas, huevos, pescado, fruta.

Martes: Sopa de ajo, huevos, carne rebozada con patatas fritas, fruta.

Miércoles: Macarrones con queso, tomates crudos, jamón con patatas, fruta.

Jueves: Sopa de pastas, cocido, carne guisada, fruta.

Viernes: Garbanzo cocido, pescado, cordero con patatas, fruta

Sábado: Paella con arroz, huevos, pescado, fruta.

Domingo: Puré de alubias, huevos, carne frita, fruta.

Por la noche se servían alimentos semejantes, con alguna mayor sobriedad.

No podemos dejar de referirnos aquí a la riqueza paisajística y ecológica de aquellos grandiosos parajes, en los que evoluciona el cristalino río Iregua, en medio de gigantescas formaciones rocosas en las que anidan águilas y buitres. La fauna acuática y terrestre, y la flora, con sus bosques de hayedo, quejigal, carrascal y pinar, tienen allí un asiento de excepción. Investigaciones de la Sociedad de CC. Aranzadi, publicadas hace unos años, ponen de manifiesto la gran variedad de aquellas especies, así como el interés que ofrecen los fósiles de Ribavellosa, que se encuentran en calizas de la Era Secundaria.

La Caja de Ahorros Provincial de Gipuzkoa publicó en 1986 un atractivo opúsculo informativo dedicado a Rivavellosa —elaborado por su Departamento de Obras Sociales en colaboración con A. Bea y X. Lizaur, de la Sociedad de Ciencias Aranzadi—, y del que nos hemos servido para reproducir aquí —incluso textualmente— estos datos.

La otra colonia, en el pueblo navarro de Etxarri, rodeada por los prados, robledales y encinares del valle de Larraun, está instalada la finca de la casa-palacio "Arotzenea" del s. XVIII, que perteneció a la familia Muguiro, y que la Caja Municipal adquirió en 1973, aunque dicha Institución, en colaboración con el Ayuntamiento de San Sebastián, venía teniendo en arriendo esta finca desde 1959 dedicada a sus Colonias Infantiles de Verano: actividad que ya se inició en 1954, en la localidad, también navarra, de Mugaire. Poco a poco, fue aumentando la participación de la Caja hasta que, finalmente, en el año 1968, suplió al Ayuntamiento donostiarra en la responsabilidad, administración y dirección de la Colonia de Etxarri, pero sin abandonar la atención a las escuelas municipales en concurrencia con toda la población infantil de Gipuzkoa.

Ambas Colonias de Rivavellosa y Etxarri-Larraun, dotadas hoy de impecables instalaciones y servicios funcionales, y en el marco climatológico de una naturaleza espléndida en paraísos ecológicos, colaboran al buen estado sanitario de nuestra infancia que, en muchos miles de niñas y de niños, vienen pasando anualmente, desde hace décadas, por esas Colonias veraniegas.

## **PATRONATO SAN MIGUEL**

La Asociación Guipuzcoana Pro Subnormales se fundó en 1960, comenzando sus actividades en Villa Careaga de Ategorrieta, su primer centro, que fue adoptado como Obra Social Propia de la antigua CAM en 1962, creándose al efecto el Patronato San Miguel, con el fin de atender, educar y enseñar a los niños subnormales, despertando así la conciencia cívica hacia tal problema.

El inmenso campo posible de atención hubo de ser acotado y el Patronato San Miguel tomó sobre sí la responsabilidad de atender a los subnormales de grado medio —coeficiente mental entre 0,30 y 0,65— y desde los 5 años hasta una edad máxima de 21. El Patronato no se conformó con ser una escuela dedicada a los niños subnormales, sino que fue el centro de una actividad muy dinámica que se desarrolló en acciones complementarias y tan variadas e importantes como:

- Servicio de diagnóstico y orientación, con creación de un fichero estadístico-social, complementado con una asistencia evolutiva, bien en los propios centros o bien ambulatoria.

- Reeduación de los niños, atendiéndolos en régimen de media pensión, o internado en algunos casos, en tres escalones sucesivos: preescolar, escolar y formación profesional.

El Patronato hubo de enfrentarse desde el comienzo de su gestión con una total carencia de programas y abordó con decisión y competencia la tarea de programar la actividad en todos los niveles de educación, creando programas que han sido utilizados por muchos otros centros.

A lo largo de la década de los 60 y 70, el Patronato extendió su actividad hacia todo el territorio guipuzcoano creando centros en Eibar, Bergara, Irún, Ordizia, Rentería, Legazpia, Azpeitia, Tolosa y Zarautz.

En septiembre de 1969 se inauguró el gran Centro Miramón de San Sebastián, que constituyó un paso decisivo para concienciar a la sociedad hacia el problema de la subnormalidad y trabajar en la integración de los subnormales en la comunidad. Monografías publicadas en su día informan con precisión documental y científica sobre esta actividad. Con el comienzo del curso 1982/83, la Escuela de Miramón pasó a depender del Gobierno Vasco. A partir de 1987, los últimos Centros existentes del Patronato fueron asumidos asimismo por la Consejería de Educación del Gobierno Vasco, que fueron reconvertidos en públicos; dándose así por concluida, el 31 de diciembre de 1986, la labor que, a través del Patronato San Miguel, desarrolló la Caja Municipal durante 25 años. Con la creación del Centro Coordinador dependiente del Departamento de Educación de Eusko Jaurlaritza y ubicado en ASPACE, desapareció la razón de ser del Centro de Diagnóstico del Patronato que, al quedar sin contenido, cesó de funcionar a mediados de 1985. Los archivos, con más de 4.000 historiales clínicos, fueron cedidos al nuevo Centro Coordinador, en orden a la continuidad en el seguimiento y asistencia de los sujetos diagnosticados por el Patronato.

Continúa como Obra en Colaboración de Kutxa, el "Servicio de Estudio e Investigación de la Parálisis Cerebral, del Centro de Tratamiento de la Parálisis Cerebral de la Asociación ASPACE".

\* \* \*

Terminado este repaso a nuestras Obras Sociales, referidas sólo a su aspecto médico-asistencial, extintas algunas y vigentes otras, viejas instituciones de las primeras décadas de siglo, tan ligadas al mundo sanitario, fueron también beneficiarias de las Cajas guipuzcoanas: nombres históricos como la Junta de Beneficencia, Casa de Misericordia y Hospital de San Antonio Abad o Asilo de San Rafael; obras de cierto sabor dickensiano, como los Socorros Alimenticios, campañas contra el alcoholismo, comedores escolares o Ropero de Santa Victoria; más adelante, decenios de los años 20 y 30, la participación y apoyo a las Ligas contra el Cáncer y la Tuberculosis, la colaboración en la construcción del Sanatorio Antituberculoso de Andazárrate y las ayudas a estudiantes —de Medicina, entre ellos— a iniciativa del Rotary Club; y, en décadas más próximas, la adquisición de camión itinerante para Dispensario Móvil (1953) o de ambulancia con destino a la Cruz Roja (1974), acción asistencial sobre la tercera edad, etc. etc. De otras diversas manifestaciones, como vg. operaciones financieras o crediticias relacionadas con instituciones sanitarias, queda constancia en las Memorias de las antiguas Cajas guipuzcoanas.

En otro orden de cosas, próximo a cuanto hemos dicho, la previsión social, habría que mencionar, al menos, la creación en 1899, por la Caja Provincial, de la Caja de Retiros para



la Vejez e Inválidos del Trabajo, que comenzó a actuar en 1901, y que fue antecedente e inspiración nada menos que del Instituto Nacional de Previsión, creado en 1909 por el Estado a través de su Instituto de Reformas Sociales, y cuyos promotores-fundadores visitaron esta misma Casa en la que nos encontramos, para estudiar y aplicar su experiencia. A partir de entonces, se establecieron vínculos importantes entre el Instituto de Previsión y nuestras Cajas, que pasaron por diversas etapas.

En un orden privado, también de previsión social, hay que recordar la constitución, en 1904, de la Fundación de los Hermados Nazario y Alejandra Eliceche Rousseau, que tuvo su repercusión en la labor de previsión de la Caja de Retiros. Creada para “socorro de jornaleros inutilizados en el trabajo”, residentes en San Sebastián o sus familias, la Caja Provincial entró en el dominio de este legado en 1915.

En fin, no podemos seguir pormenorizando, ni siquiera por encima, porque la vida centenaria de las dos antiguas Cajas guipuzcoanas, que el año pasado se fusionaron en la nueva Kutxa, da de sí para una historia muy larga y variada. Sus crónicas y sus memorias están ya publicadas desde el siglo pasado, por lo que quien lo desee puede verlas. Es notorio y reconocido que las dos Cajas guipuzcoanas han tenido una incidencia importante en la vida de esta Provincia, incluido el aspecto médico-sanitario, como hemos pretendido decir. Al igual que la tuvieron las Cajas hermanas de los demás territorios vascos. Y todas ellas continúan hoy firmes y preparadas ante el desafío de los tiempos que vienen.

No quisiera halagar ninguna clase de chauvinismo ni huir hacia la nostalgia. Pero por lo que representa como estímulo, recordaremos la visita que hizo a esta Casa, el 30 de agosto de 1926, D. Torcuato Luca de Tena, a la sazón director de ABC. Escribió aquí un bello texto, que en 1946 reprodujo y publicó D. Fausto Arocena en el volumen conmemorativo (1896-1946) de la antigua GK. Tras decir que la Caja guipuzcoana era algo más que una institución financiera, el símbolo “de esta cultísima región”, en sus textuales palabras, concluía escribiendo: “¡Pobre Patria mía, que aún no ha encontrado el Gobierno que sepa hacer de toda ella una provincia de Guipúzcoa!”.

En fin, aceptémoslo con modestia, como un epígrafe de nuestra memoria histórica y, sobre todo, como un ejercicio para la meditación y la esperanza.